

Formación y empleo de profesionales de la pedagogía. Algunas experiencias alrededor del mundo

Training and employment of pedagogy professionals. Some experiences around the world

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i28.1344>

Sara Aliria Jiménez García*

*La comprensión de un texto
no es un don que pueda
sernos otorgado por otro.*
Paulo Freire, 1990: 32

Resumen

El objetivo de este trabajo consistió en analizar hacia qué aprendizajes se orientaron la formación y el empleo de los pedagogos en la última década. El estudio se realizó a través del análisis documental a partir de 26 investigaciones y ensayos publicados en inglés, español y portugués entre 2012 y 2022, que fueron localizados en Google académico y Science Direct. Los resultados refieren que la pedagogía existe como una profesión asociada principalmente a las escuelas, de modo que es poco probable que sus egresados tengan trabajo fuera de este ámbito. Además, cuando se les prepara para actuar como profesionales y no como asistentes de otros profesionistas, pueden formar personas en diferentes etapas escolares, y a otros profesionales sobre varios temas, en todos los niveles educativos, así como en necesidades e intereses escolares locales.

Palabras clave: formación de pedagogos – empleo – ámbitos de trabajo.

Abstract

The purpose of this paper was to analyze the learning towards which the training and employment of pedagogues have been oriented in the last decade. The study was carried out through documentary analysis from 26 investigations and essays published in English, Spanish and Portuguese between 2012 and 2022, located in Google Scholar and Science Direct. The results indicate that pedagogy exists as a professional associated mainly with schools, so it is unlikely that its graduates have jobs outside of this field. Furthermore, when they are trained to act as professionals and not as assistants to other professionals they can train people at different stages of schooling, other professionals on various topics, at all educational levels, as well as on local school needs and interests.

Keywords: teacher training – employment – work fields.

* Doctora en Educación. Línea de investigación: Culturas académicas de ingreso, formación, evaluación y retiro de los actores de la educación. Universidad de Colima. México. ocsar@ucol.mx y ocsar_12@hotmail.com

Introducción

Problema y fundamentos conceptuales. Cómo se mira la profesión

La formación profesional en pedagogía construye un tema tan amplio que se ha estudiado desde múltiples acercamientos, tales como revisiones curriculares, propuestas para reorientarla a una necesidad social, recomendaciones para fortalecerla con conocimientos específicos o indicaciones sobre nuevos horizontes laborales fuera de la educación formal, entre otros. Así lo muestran algunas referencias (Castro *et al.*, 2017; García, Aznar, 2019; Ghiso, 2015; Narikbayeva, 2016).

Pese a estos acercamientos, los debates actuales acerca de la profesión evidencian la existencia de muy pocos estudios respecto a la formación y el empleo de los pedagogos y son menos todavía los que la refieren a través de diversos países. En ese sentido, actualmente se han puesto en cuestionamiento nociones básicas, como los elementos con los que se les prepara, su destino laboral, los empleos que tendrán, qué hacen y saben en estos ámbitos. Mayor atención requiere el tema porque, en consonancia con Quiroz (2014), falta mucho por saber si la formación que reciben los pedagogos les permite aplicar los conocimientos recibidos en diferentes tareas y espacios laborales.

De acuerdo con lo anterior, el objetivo del trabajo consistió en analizar hacia qué aprendizajes se han orientado la formación y el empleo de los pedagogos en la última década, por lo que el documento se organiza en cuatro partes: en esta primera se plantean los elementos conceptuales que guían tal ejercicio; en la segunda, las estrategias metodológicas que se delinearon para la recuperación y acercamiento a los datos sobre el tema; en la tercera, los hallazgos del estudio; y en la cuarta, las conclusiones o principales conjeturas, pendientes y posibilidades a partir del análisis realizado.

En este texto el tema se estudia a través de dos categorías, la formación de los pedagogos y su empleo. Por medio de éstas se accede a diversos contextos, conocimientos, costumbres, valores y creencias con las que se ha construido la profesión y, a la vez, permiten ver qué aprendizajes hacen que sus profesionistas cambien, retrocedan, se estaquen o avancen en la preparación y en el trabajo.

Además, el análisis de la profesión del pedagogo se posiciona desde la formación y empleo, porque permite tejer hacia atrás y hacia delante en este quehacer, para mirar qué ha funcionado en los ámbitos de trabajo y así proponer con qué aprendizajes enriquecer los procesos de preparación. Y viceversa, se observan los procesos de formación para evidenciar quiénes serían los pedagogos, qué saberes tendrán y dónde trabajarán. Acercarse a la formación y el empleo de los pedagogos abre paso a mirar sus elementos comunes y diferentes en múltiples ámbitos, así como con diversos grupos.

En lo que respecta a la primera categoría, la formación de los pedagogos, se estudia a través de los aprendizajes o conocimientos y prácticas con los que se muestra a estos profesio-

nistas como formar a otros en diversos espacios, para que sepan cómo diseñar, implementar y evaluar enseñanzas, crear ambientes de aprendizaje, usar estrategias de reflexión pedagógica, desarrollar autonomía profesional, ética profesional y personal (Abdallah, Musah, 2021), así como comprender los compromisos sociales y políticos que asumen al prepararse para educar, para crear aprendizajes libres, individuos autónomos y prácticas democráticas y horizontales (Mclaren, 2012). Estos conocimientos y prácticas en la formación son indicativos de los lugares en que se piensa que los pedagogos pueden trabajar.

En los estudios sobre los procesos de formación se notan los equilibrios que se construyen entre la preparación y el empleo, porque permiten ver qué elementos de estas dinámicas están organizados para procurar que los egresados sepan sortear las tareas pedagógicas, resolver los problemas que se les presenten en el ámbito laboral (Popkewitz, 2012) y conozcan las herramientas teóricas y empíricas que usarán en sus futuras reflexiones y acciones. Además, estos procesos revelan cómo los estudiantes pueden ser preparados para trabajar sus áreas débiles (Abdallah, Musah, 2021), escuchar, disentir y colaborar con otros, plantearse objetivos, asumir responsabilidades y reconocer las posibilidades de la profesión.

Al mismo tiempo, al contrastar los diversos aprendizajes en la formación de pedagogos, se puede notar cómo asimilarían modos semejantes de ver el mundo, de trabajar, tener expectativas del quehacer profesional, aceptar ciertas demandas laborales y prepararse para participar en una comunidad ocupacional basada en tradiciones políticas y conocimientos disciplinares (Popkewitz, 2012). Una comunidad internacional que atraviesa fronteras locales y nacionales, y valida los saberes e intereses que se desarrollan en esta profesión (Clark, 1991).

Idealmente, los procesos de formación estarían organizados para que los estudiantes reconozcan los fundamentos o tradiciones intelectuales de la pedagogía, entiendan sus quehaceres y construyan las herramientas que les permitan ingresar y avanzar en los diversos espacios de trabajo existentes. En estos procesos, de acuerdo con Manderstedt *et al.* (2022), su preparación se potencia cuando reciben apoyo personal y profesional de sus formadores y se involucran en programas con fuertes tradiciones académicas.

Respecto a la categoría de empleo de los pedagogos, este análisis se acerca a los aprendizajes que plantea su labor o a los intereses, normas, valores, ventajas y limitaciones que conlleva (Leidner, 2010), por lo que se considera cómo los egresados usan el conocimiento como mecanismo de desarrollo laboral y para adaptarse a los cambios en el trabajo (García, Aznar, 2019).

Asimismo, entre los conocimientos con los que cuentan los pedagogos para valorar sus empleos, se ubican las inversiones emocionales que construyen sus interacciones cotidianas, el costo de mantenerse en un trabajo o buscar una ocupación alternativa y sus obligaciones hacia sus ocupaciones (Li, *et al.*, 2022).

De igual modo, en el campo profesional parece valioso que los pedagogos sepan escuchar las necesidades emocionales de las personas que atienden, comunicarse de modos no coerciti-

vos, involucrar a todos los participantes sin discriminarles y aprovechar las tradiciones culturales familiares (Matzuo, 2022).

Además, estos profesionistas aprenderían a mantener esfuerzos psicológicos sostenidos, con el apoyo de recursos físicos y sociales de la organización en que trabajan, como oportunidades de crecimiento o para aprender, apoyo de líderes o colegas, autonomía para la toma de decisiones y trato equitativo (Li, *et al.*, 2022).

Al mismo tiempo, la falta de empleos estables y bien remunerados desafía a estos profesionistas, por lo que es esperable que lleguen al campo laboral con experiencias formativas, como prácticas, estancias cortas y otros ejercicios que les ayuden a navegar en el campo laboral y a adaptarse a diferentes contextos y requerimientos de trabajo.

Con base en los conceptos previos, para la interpretación de datos se construyeron dos categorías, empleo y formación. Respecto al empleo, se analizan los aprendizajes que los pedagogos tendrían al estar en el campo laboral, los roles profesionales que obtienen en diversos espacios, los quehaceres que realizan, las suficiencias y los pendientes formativos que se detectan cuando están en el trabajo, así como los contextos en que laboran, tanto educativos como no educativos.

En coincidencia con Bourdieu (2003), este conjunto de datos sobre el empleo permitiría mirar cómo los pedagogos realizan un doble esfuerzo para dominar el saber teórico, de tal manera que pase a las prácticas, en forma de oficio, de habilidad manual, de ojo clínico y que la discusión vaya más allá del metadiscurso de las prácticas.

De la formación se observan los aprendizajes en que se preparan los pedagogos o las áreas en que se espera que trabajen, las áreas de formación emergentes, las prácticas en que se involucran, las necesidades de preparación que se detectan durante sus trayectos, el trabajo de sus profesores en estos procesos y los distintos tipos de enseñanzas que se proveen, de acuerdo con las imágenes de profesionistas que se organizan en estas dinámicas.

En concordancia con Bourdieu (2003), a través de esta categoría se considera que la formación es un ajuste perfecto entre expectativas y exigencias profesionales, que implica una relación adecuada con el saber para olvidar que éste se ha adquirido, aprendido o que está tan perfectamente dominado que se convierte en automatismo natural.

De acuerdo con lo anterior, el presente estudio de la formación y empleo de los pedagogos considera múltiples contextos, grupos e individuos que se moldean unos a otros, o los aprendizajes a través de los que se construyen conocimientos, prácticas y valoraciones que sostienen la profesión. Una vez que se señalaron estos fundamentos, en el apartado siguiente se conectan con las estrategias de trabajo empírico que se usaron con los datos.

Método y desarrollo

El objetivo del estudio de este trabajo consistió en analizar hacia qué aprendizajes se han orientado la formación y el empleo de los pedagogos en la última década, por lo que se realizó una

investigación cualitativa y documental para analizar dónde suceden estos procesos, con qué participantes, qué conocimientos se han construido al respecto y cuáles son las cualidades, retos y perspectivas de la profesión. Como decía Freire (1990), este acercamiento al tema evita el sesgo de dar por sentada la continuidad inmutable de la profesión. Además, con base en Giroux (1999), la revisión no se limita a los contenidos de la preparación, porque se observan aprendizajes y trayectos educativos más amplios.

Con dicho propósito, para el desarrollo de esta investigación documental se seleccionaron 26 investigaciones y ensayos; de estos documentos, 5 se sitúan en Chile, 8 en España, 2 en Colombia, 1 en América Latina y 1 más que no refiere a un contexto específico. Además, cumplieron los siguientes criterios de actualidad y pertinencia; en cuanto al primer criterio, fueron publicados entre 2012 y 2022, en los idiomas inglés, español y portugués; en cuanto al criterio de pertinencia, se obtuvieron de bases Google académico y Science Direct y se seleccionaron con términos clave como pedagogía, pedagogos, formación de pedagogos, empleo de pedagogos y campo laboral en pedagogía; y se consideró que tuvieran hallazgos relevantes sobre los aprendizajes en la formación y el empleo de estos profesionistas, en diferentes escuelas, facultades o espacios laborales.

Cabe señalar que se consideraron tales bases de datos porque permiten el acceso a un panorama amplio sobre el tema, a referencias actuales, textos publicados en varios idiomas y que muestran experiencias y aprendizajes diversos. De igual modo, a partir de los textos recuperados se realizaron conexiones entre datos, marcos teóricos y metodológicos variados respecto a la profesión del pedagogo (Jackson, Mazzei, 2012).

Asimismo, se decidió trabajar con los estudios y datos de ese periodo 2012-2022, para acceder a rasgos sobre la formación y empleo de los pedagogos que expresan tendencias de su pasado reciente, del presente y del futuro de esta profesión en los siguientes años, pues construyen una mirada más sobre el tema y, a la vez, alertan sobre sus desafíos. Desde esta perspectiva metodológica y conceptual, de acuerdo con Wallerstein (2004), la profesión se puede comprender como un objeto que tiene ciertos ritmos temporales, tendencias de conocimiento provisionales, así como orientaciones de cambio.

Las dos categorías de este estudio, formación y empleo de los pedagogos, se tomaron en cuenta porque son partes de un mismo proceso, que implica aprendizajes o necesidades, costumbres, valores, participantes y ejercicios que se retroalimentan constantemente y revelan extractos de la pedagogía en la última década en diversos contextos.

Hasta aquí se mostraron las decisiones metodológicas que conectan el trabajo conceptual con el empírico, en la siguiente parte se refieren los hallazgos del estudio. Cabe señalar que los esquemas que acompañan los subapartados de resultados sintetizan datos de cada una de las publicaciones revisadas, así como de sus semejanzas y diferencias respecto al empleo o a la formación de los profesionales de la pedagogía.

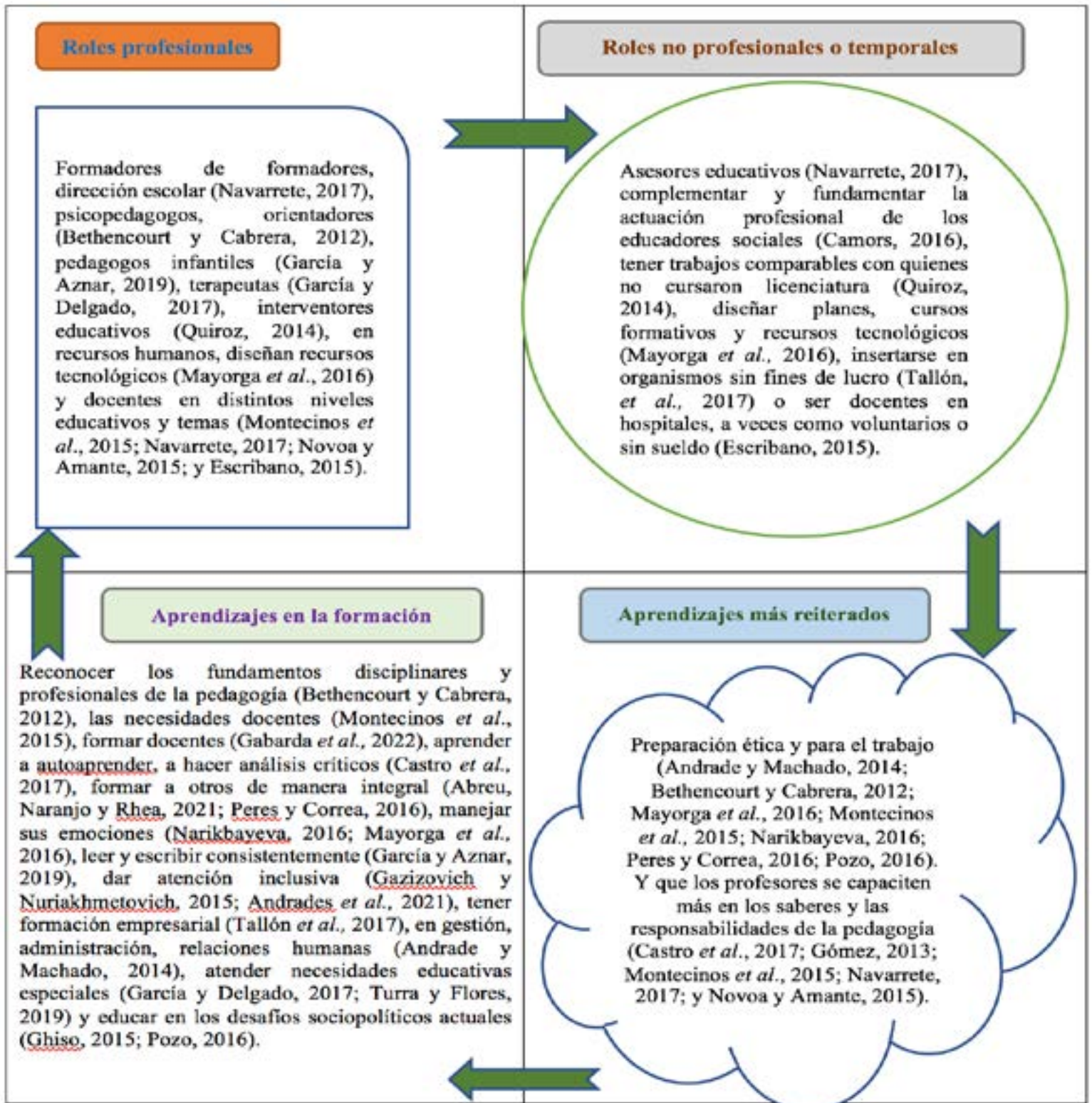
Resultados

Dado el objetivo del texto, analizar hacia qué aprendizajes se orientaron la formación y el empleo de los pedagogos en la última década, los hallazgos están organizados en dos partes, de acuerdo con las categorías empleo y formación. Para abrir este análisis documental es preciso señalar que hay pocos estudios sobre la profesión del pedagogo en comparación con la gran cantidad que hay sobre la preparación inicial, evaluación y profesionalización de los docentes y de otros profesionistas que trabajan en la educación, por lo que es más común que los documentos se refieran a quienes están en las escuelas, a sus roles laborales y a sus responsabilidades, sin distinguir su formación inicial.

En los resultados se aprecia que, si bien el estudio de la pedagogía no ha sido abundante en los últimos años, sí fue de interés en varios ámbitos, pues los 26 textos revisados se refieren a 11 contextos diferentes. De estos, 24 están situados en distintos países, uno más ubica su discusión en América Latina y uno no refiere un contexto específico. Si bien los contextos en que se ha escrito sobre el tema son muy distintos, tienen en común la discusión respecto a cómo se ha desarrollado la pedagogía en los últimos años y hacia dónde podrían transitar la preparación y el empleo de quienes confían en esta opción profesional.

Como se puede leer en este apartado y en el esquema que sigue, con el estudio de la pedagogía se enriquece su comprensión, se recuperan diversas posturas y experiencias de formación y empleo y, al mismo tiempo, es posible que los escenarios que se plantean se contrasten, contradigan e incluso se complementen. Con base en Popkewitz (2012), se aprovecha la variedad de lentes conceptuales y empíricos que construyen los textos revisados porque está cargada de elementos culturales, de esperanzas, asunciones, preguntas irresueltas y modos de ver la profesión.

Esquema 1. Relaciones entre empleos y formación de pedagogos



Fuente: elaboración propia con base en los textos citados.

La pedagogía como una profesión de la escuela

Es preciso señalar que en esta parte del trabajo se analizan los 20 textos que refieren a la categoría de análisis empleo de los pedagogos, por lo que se incluyen datos respecto a los conocimientos que los pedagogos tendrían al estar en el campo laboral, los roles profesionales que obtienen en diversos espacios, los quehaceres que realizan, las suficiencias y los pendientes formativos que se detectan cuando están en el campo, así como los contextos en que laboran, tanto educativos como no educativos.

En los datos revisados se nota que el empleo se tipifica a través de tres aprendizajes sobre la profesión: lo que saben los pedagogos, las oportunidades que existen en el campo de trabajo y las necesidades que podrían cubrir. En el primero de estos se refieren los valores, las prácticas, las responsabilidades sociales y los saberes que fundan el trabajo de sus participantes; en el segundo se expresan los aprendizajes respecto a los lugares, roles y oportunidades de trabajo que ofrece esta profesión para sus egresados. Y en el tercero, se identifican necesidades sociales y educativas que parecen desatendidas, por lo que se propone que sean los pedagogos los que se encarguen y aprendan sobre ellas, aunque tales propuestas no se vinculan con las posibilidades reales que brindarían para los egresados en el campo laboral.

Tales aprendizajes muestran los saberes, las actividades y las posibilidades con las que se ha diseñado este quehacer, de modo que se identifica quiénes son y han sido históricamente los pedagogos como comunidad ocupacional en la última década. A la vez, revelan los roles que no ocuparían en esta profesión, pues de los 20 estudios revisados sobre el empleo, la mayoría (12) refieren que los espacios de trabajo posibles para los pedagogos están en los ámbitos escolares, mientras que tres señalan que estos profesionistas pueden laborar tanto en las escuelas como en otros espacios, tres más relatan experiencias que son posibles fuera de las escuelas y dos no definen lugares de trabajo específicos para los egresados.

De acuerdo con esos estudios, la profesión existe asociada a las escuelas y es poco probable que sus egresados tengan empleos fuera de estos ámbitos; asimismo, es necesario que la pedagogía fortalezca sus propuestas profesionales y se vincule a otras instituciones públicas y privadas pues, como señalaban Bethencourt y Cabrera (2012), cada vez hay menos trabajo para los pedagogos en la educación formal.

Si bien los ámbitos de trabajo en que se pueden emplear los pedagogos son reducidos, los roles laborales que adoptan en los distintos países son muy diversos, por lo que se insertan como formadores de formadores, dirección escolar (Navarrete, 2017), psicopedagogos, orientadores (Bethencourt, Cabrera, 2012), pedagogos infantiles (García, Aznar, 2019), terapeutas (García, Delgado, 2017), interventores educativos (Quiroz, 2014), en recursos humanos, diseñan recursos tecnológicos (Mayorga *et al.*, 2016) y docentes en distintos niveles educativos y temas (Montecinos *et al.*, 2015; Navarrete, 2017; Novoa, Amante, 2015; y Escribano, 2015). Al parecer,

han aprendido a adaptarse a distintos trabajos (García, Aznar, 2019) y a ejercer funciones que también realizan otros profesionistas (Quiroz, 2014).

Además, pareciera que ante la falta de empleos para los pedagogos se estarían desarrollando orientaciones laborales que los posicionan con trabajos temporales, como asistentes de otros profesionistas que también tienen estudios de licenciatura y en roles no profesionales, por lo que podrían ser asesores educativos (Navarrete, 2017), complementar y fundamentar la actuación profesional de los educadores sociales (Camors, 2016), tener trabajos comparables con quienes no cursaron licenciatura (Quiroz, 2014), diseñar planes, cursos formativos y recursos tecnológicos (Mayorga *et al.*, 2016), insertarse en organismos sin fines de lucro (Tallón *et al.*, 2017) o ser docentes en hospitales, a veces como voluntarios o sin sueldo (Escribano, 2015).

También existirían algunas estructuras nacionales en España, Brasil y México que propician que los pedagogos tengan empleos fuera de la escuela, como docentes en hospitales, trabajen en recursos humanos, en el ámbito empresarial y como interventores educativos en ámbitos extraescolares. Si bien los cinco estudios asentados en los tres países refieren que hay espacios no escolares en los que podrían trabajar los pedagogos (Escribano, 2015; Mayorga *et al.*, 2016; Andrade, Machado, 2014; Tallón *et al.*, 2017; y Quiroz, 2014), no muestran cifras o evidencias de que tales posibilidades construyan ampliaciones de su campo de trabajo. Más bien, en coincidencia con García y Aznar (2019), parece que se trata de iniciativas de pequeños grupos de profesionistas que buscan nuevos horizontes de desarrollo laboral.

A la vez, es preciso notar que en estos espacios no escolares existen otros profesionistas más preparados ejerciendo las mismas actividades (Peres, Correa, 2016), por lo que no son nuevos yacimientos de empleo diseñados exclusivamente para que los pedagogos desarrollen sus quehaceres. Tal vez sucede como aseguraba Llanes (2013 en Mayorga *et al.*, 2016), la pedagogía no posee salidas profesionales bien delimitadas, por lo que continuamente hay que rediseñar sus posibilidades de trabajo en los diferentes ámbitos laborales.

Asimismo, los autores que discuten la situación en los otros siete países y en América Latina no evidencian condiciones que propicien el empleo de los pedagogos fuera de la escuela. Estas diferencias entre contextos expresarían que la pedagogía se configura tanto desde las bases culturales, económicas y políticas de las escuelas, como desde las que propician el sector privado y los gobiernos de cada país para la labor de educar, pues se crean espacios de empleo para que los profesionistas se desarrollen. En coincidencia con Popkewitz (2012), parece que a través de la historia la pedagogía se fue diversificando en el mismo contexto de la escuela.

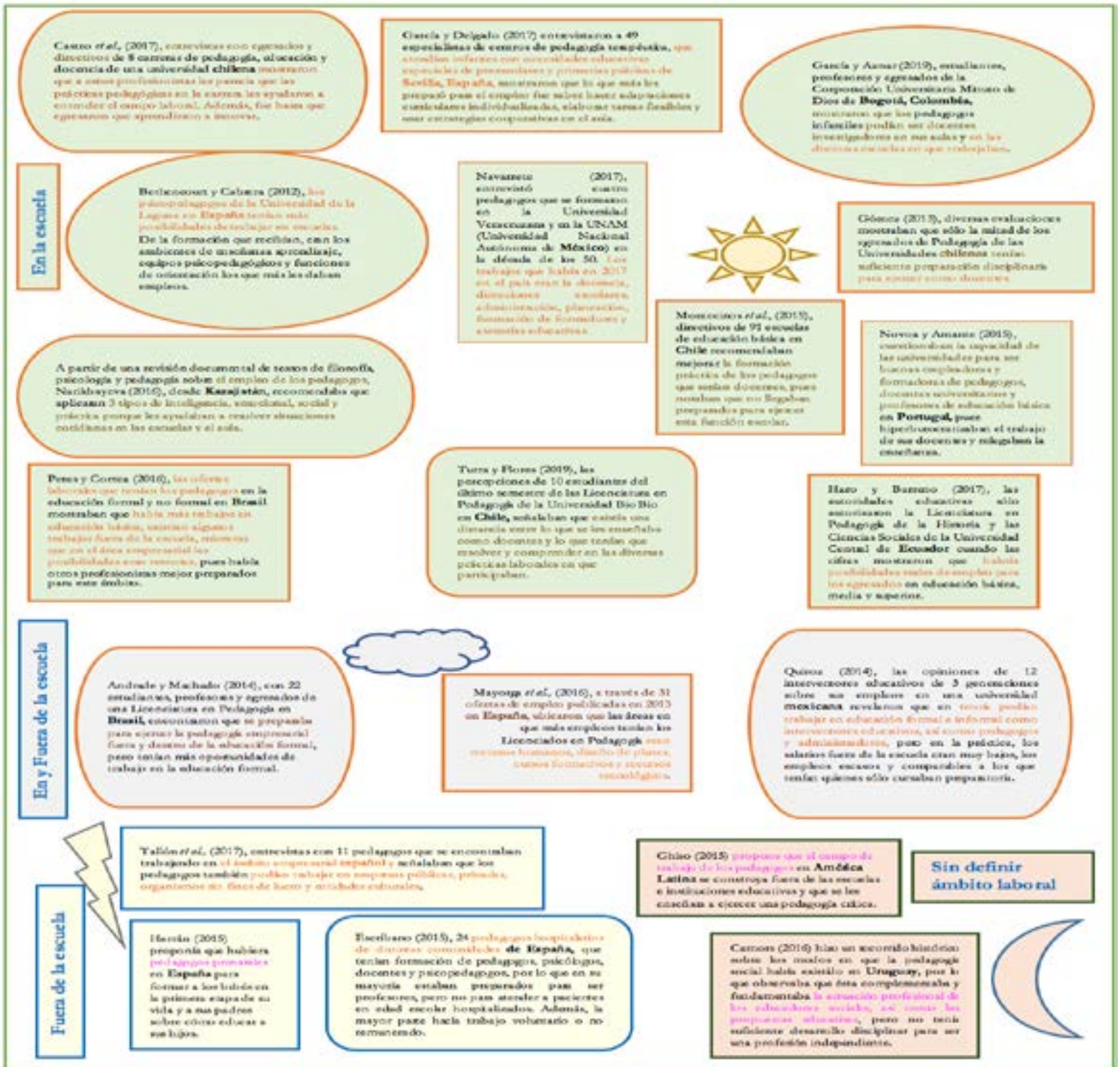
Los estudios sobre el empleo también revelan que los pedagogos han aprendido a atender necesidades educativas diversas, con poblaciones, niveles escolares, edades e intereses múltiples como preescolar, especial, regular en educación básica, media y superior, administración escolar, educación para la paz, la estructuración curricular, intervención educativa, enseñanza de historia y ciencias sociales, temas empresariales y con enfermos en edad escolar. Es así que

tales profesionistas tienen como misión formar a otros en diversos espacios institucionales (Abdallah, Musah, 2021).

Además, vale la pena subrayar que las oportunidades de empleo suceden en países y localidades en las que se propician condiciones específicas para que existan instituciones que eduquen a diversos sectores sociales, por lo que los roles laborales que tienen los profesionistas de un país, no las tienen quienes están en otros, por ejemplo, en España parece que la pedagogía se ha expandido, por lo que sus egresados pueden ser terapeutas (García, Delgado, 2017), psicopedagogos (Bethencourt, Cabrera, 2012), trabajar en el ámbito empresarial (Tallón *et al.*, 2017), en recursos humanos y diseñar planes, cursos formativos y recursos tecnológicos (Mayorga *et al.*, 2016); mientras que en Uruguay parece que ésta tiene poco desarrollo disciplinar (Camors, 2016). En coincidencia con Popkewitz (2012), para que dichas oportunidades sean posibles, la profesión se organiza e imagina de tal modo que logra estabilidad y armonía en los espacios en que se desarrolla.

En esta primera parte de los resultados se notan algunos aprendizajes que tienen los pedagogos en el empleo en distintos países, en qué roles y espacios laborales hay más lugares para trabajar, así como algunas propuestas iniciales para ampliar este campo hacia otros que están fuera de las escuelas. Al mismo tiempo, parece que son las escuelas los mejores espacios para tener empleo, los pedagogos tienen múltiples saberes que les permiten cubrir diversos roles laborales, pueden atender poblaciones variadas y trabajar en distintos niveles educativos. Enseguida se presenta un esquema que sintetiza los datos empíricos de los resultados del empleo de los pedagogos y después, la segunda parte de los resultados.

Esquema 2. La comunidad ocupacional en que participan los pedagoqos



Nota: se usan tres colores de texto para identificar los aprendizajes en la profesión. Café respecto a lo que saben los pedagogos, naranja para notar las oportunidades que existen en el campo de trabajo y rosa para las necesidades que podrían cubrir tales profesionistas.

Fuente: elaboración propia con base en las referencias citadas.

Pedagogía y formación

De acuerdo con el objetivo del texto y esta categoría de análisis, los 20 textos que la nutren revelan los aprendizajes en que se preparan los pedagogos o las áreas en que se espera que trabajen, las áreas emergentes, las prácticas en que se involucran, las necesidades de preparación que se detectan durante sus trayectos, el trabajo de sus profesores en estos procesos y los distintos tipos de enseñanzas que se proveen, de acuerdo con las imágenes de profesionistas que se organizan en estas dinámicas.

Los datos revisados sobre la formación de los pedagogos hacen referencia, tanto a los aprendizajes o saberes que delinear los fundamentos de la profesión, como a los empleos para los que se prepara. Si conjuntamos estas propuestas respecto a tales fundamentos para la formación de los profesionistas, se puede notar que son elevadas y ambiciosas, por lo que, si los egresados las obtuvieran, resolverían algunas de las dificultades más serias que enfrenta la educación actual, a la vez que se propiciarían egresados altamente capacitados. En coincidencia con Freire (1990), es posible que los pedagogos sean capaces de contribuir al proceso de transformación de su realidad y de la realidad educativa con que trabajan.

Si vemos estos fundamentos en conjunto, notamos los diversos y amplios aprendizajes que ayudarían a los pedagogos a avanzar en esta profesión en diferentes contextos, como reconocer los fundamentos disciplinares y profesionales de la pedagogía (Bethencourt, Cabrera, 2012), las necesidades docentes (Montecinos *et al.*, 2015), formar docentes (Gabarda *et al.*, 2022), aprender a autoaprender, a hacer análisis críticos (Castro *et al.*, 2017), formar a otros de manera integral (Abreu, Naranjo, Rhea, 2021; Peres, Correa, 2016), manejar sus emociones (Narikbayeva, 2016; Mayorga *et al.*, 2016), leer y escribir consistentemente (García, Aznar, 2019), dar atención inclusiva (Gazizovich, Nuriakhmetovich, 2015; Andrades, *et al.*, 2021), tener formación empresarial (Tallón *et al.*, 2017), en gestión, administración, relaciones humanas (Andrade, Machado, 2014), atender necesidades educativas especiales (García, Delgado, 2017; Turra, Flores, 2019) y educar en los desafíos sociopolíticos actuales (Ghiso, 2015; Pozo, 2016).

Además, estos aprendizajes se plantean como deseables y, en algunos casos, como necesidades de formación, de manera que marcan horizontes y retos tanto para la preparación como para que su trabajo sea pertinente en las tareas de educar, los egresados no se estancan profesionalmente y sepan trabajar sus emociones, al mismo tiempo que enseñan a los demás a hacer lo mismo. Tal diversidad de aprendizajes y promesas en los procesos de formación nos recuerdan, con base en Freire (1990), que formar seriamente a los pedagogos no es un acto paternalista para parasitar la inteligencia de los estudiantes, pues es esperable que estos sepan crear ideas, concentrarse en el análisis de sus vivencias y a actuar con seguridad profesional.

Además, en los conocimientos que fundan la formación en pedagogía resalta la frecuencia con que se señalan la preparación ética y para el trabajo (Andrade, Machado, 2014; Bethencourt, Cabrera, 2012; Mayorga *et al.*, 2016; Montecinos *et al.*, 2015; Narikbayeva, 2016; Peres, Correa,

2016; Pozo, 2016), parece que estas propuestas apuestan por que los profesionistas aprendan a analizar el peso político, económico y cultural que tiene actuar como formadores y formados, avancen profesionalmente, los aprendizajes estén claramente orientados al empleo, enriquezcan sus posibilidades de aprender esta labor, los egresados construyan escuelas, formen a los que crean otras instituciones y culturas comunitarias y, al mismo tiempo, sepan crear diálogos responsables y honestos con los pares, los estudiantes, las familias y los diversos participantes de dichos procesos.

Alrededor de los contextos documentados se encuentra que los empleos que se propician desde la formación son psicopedagogía (Bethencourt, Cabrera, 2012), docencia, pedagogía infantil (Montecinos, *et al.*, 2015; García, Aznar, 2019; Gazizovich, Nuriakhmetovich, 2015; Turra, Flores, 2019; Gabarda *et al.*, 2022), formación de profesionistas (Tallón *et al.*, 2017), formar docentes (Gabarda, *et al.*, 2022), en gestión, administración, relaciones humanas (Andrade, Machado, 2014), educación especial (Turra, Flores, 2019), pedagogía asociada a la educación general básica, a las matemáticas y computación y a las ciencias (Andrades *et al.*, 2021), orientación escolar, intervención educativa y asesoría didáctica (Tallón, *et al.*, 2022).

Si bien estas oportunidades de formación para el empleo no suceden en un mismo contexto, sí revelan orientaciones profesionales que podrían adaptarse para ampliar y fortalecer la pedagogía y sus aprendizajes en otras escuelas e instituciones, siempre y cuando existan ámbitos de trabajo que muestren demandas laborales como las que se documentan aquí. De lo contrario, sólo se engrosarían las filas del subempleo y el desempleo que caracterizan la falta de congruencia entre la formación y el empleo. En coincidencia con Popkewitz (2012), el conocimiento aprendido en otros ámbitos disciplinares y territoriales ayuda a entender y mejorar las tareas en la formación universitaria.

Cuando los textos revisados refieren procesos de formación, los destinos laborales que tendrán estos profesionistas se discuten menos que cuando los estudios revisan las oportunidades de empleo, por lo que se supone que, si bien los primeros tienen como preocupación principal la preparación, pueden ayudar a diseñar buenas oportunidades de empleo cuando se enfocan en la consistencia de estos procesos con base en los destinos que tendrán estos seres humanos en un contexto específico, tal como se espera que suceda en toda carrera universitaria. Vista así, la verdad institucional es una norma sociocultural local e “impuesta por unos grupos concretos” (Bourdieu, 2003: 40), por lo que siempre puede ser cambiada para enriquecer el destino profesional de sus egresados.

Al mismo tiempo, pareciera que las diferencias entre los empleos que se promueven desde la formación y los que efectivamente obtienen los egresados, van modificando y ampliando los fundamentos políticos, económicos, de saber y poder de la profesión, pues el conjunto de estas prácticas laborales muestra discursos, estrategias y usos de la pedagogía que la diversifican y relacionan con otras profesiones.

En los procesos de formación de pedagogos se puede ver que los saberes y las responsabilidades de los profesores son preponderantes para diseñar el destino laboral de sus estudiantes, pues varios autores recomiendan que estos se capaciten más y mejor para trabajar en tales procesos (Castro *et al.*, 2017; Gómez, 2013; Montecinos *et al.*, 2015; Navarrete, 2017; Novoa, Amante, 2015). En coincidencia con Clark (1991), es deseable que los académicos que ostentan la mayor formación disponible funjan como capacitadores de los principiantes, incluyendo aquellos que vendrán a reemplazarlos.

Dado que los nuevos pedagogos entran al ámbito laboral con poca experiencia, les resulta favorable trabajar con profesionistas altamente preparados, líderes académicos, investigadores en su propia aula, especialistas en las materias y metodologías que imparten, con prácticas reflexivas y críticas y que sean ejemplo de conductas éticas (Escribano, 2015).

Además, ante mercados de trabajo poco prometedores, saber autoemplearse resulta ventajoso, así como ejercer las funciones que realizan otros profesionistas y flexibilizar su posición frente a la falta de contratos fijos (Quiroz, 2014), e incluso, aceptar que lamentablemente en el mundo laboral actual el subempleo es común.

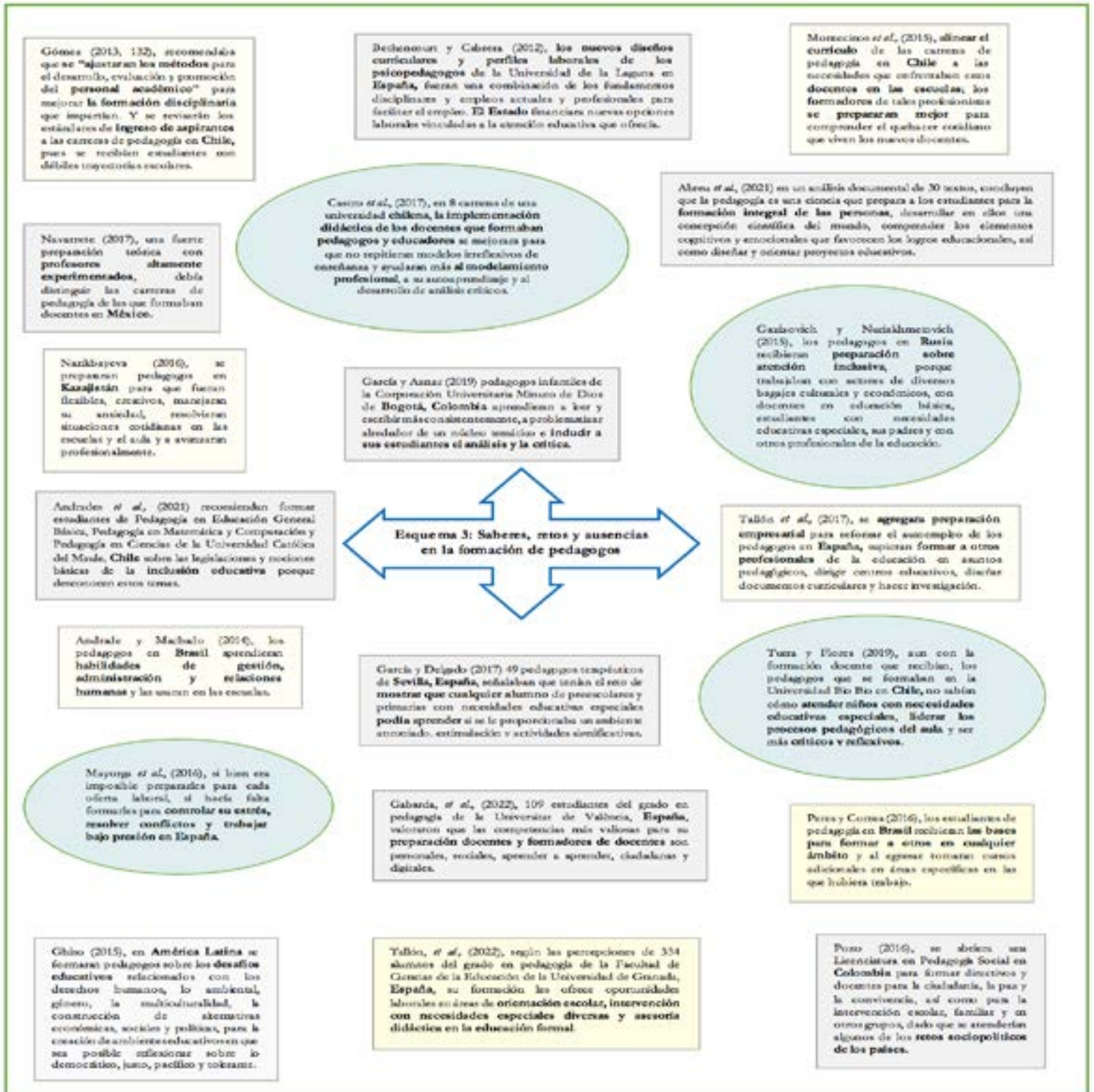
En los resultados se puede notar que, así como parece valioso que la pedagogía se funde a partir ciertos valores, prácticas y aprendizajes que movilizan el desarrollo personal y comunitario de quienes se forman, también vale recordar que estos rasgos por sí solos son insuficientes para explicar cómo fortalecer la profesión, pues es preciso estudiar cómo se propicia el empleo de los pedagogos, ver cómo la formación empodera a los estudiantes al vincularlos al campo laboral, notar cuándo el diseño de los procesos se realiza con base en las necesidades actuales de educar dentro o fuera de la escuela.

Entonces, en tales acercamientos se evita la tentación de romantizar la profesión o sólo declarar los deberes sociales de los profesionistas, pues se crea la ilusión de que son ellos quienes construirán nuevos campos laborales que abriguen a todos o la mayoría de sus egresados, o bien, que ser pedagogo significa formarse para formar, independientemente de las precariedades laborales y la pobreza política, económica y cultural que esta misión conlleve. La formación profesional es esperanzadora cuando fortalece la vida de quienes la cursan y cuando quienes la imaginan crean vínculos entre la preparación y el empleo, y no caen en la tentación de vaciar sus agendas e intereses en las propuestas formativas.

En este panorama desafiante, los empleos sólidos atraerían a los mejores candidatos, los que tuvieron formación profesional de muy alta calidad (Rodríguez, Hinojo, 2017), son capaces de ejercer su trabajo desde posiciones críticas y reflexivas, saben interpretar las prácticas formativas en contextos reales y están al tanto de las prácticas ético-políticas que construyen sus labores (Turra, Flores, 2019), pues es deseable que se construya una formación pedagógica que guíe a los egresados a construir y decidir colectivamente entre diversos futuros profesionales (Giroux *et al.*, 2022).

De acuerdo con lo anterior, los aprendizajes en la formación y el empleo se favorecen al vincular ambos procesos. En consonancia con Giroux (2004: 192), vale mucho que los estudiantes aprendan una pedagogía emancipatoria que los movilice para que “interroguen críticamente sus experiencias e historias”, así como las ideologías en las que participan en los salones de clases y en los paquetes curriculares que los forman.

Como veremos en el siguiente esquema, en los datos de los resultados de esta parte se pueden leer algunos rasgos del pasado reciente de la profesión, así como del presente y de sus posibilidades en cuanto a la formación en los contextos estudiados, especialmente, se dibuja una profesión vinculada al acto de educar en las escuelas, que se fortalece cuando se forma estudiantes analíticos, críticos, éticos y que saben reconocer y trabajar sus emociones y las de sus estudiantes. Para cerrar este escrito, en la parte que sigue se anotan algunas conjeturas, pendientes y posibilidades a partir del análisis realizado.



Notas: elaboración propia con base en las referencias señaladas. En este esquema los colores no tienen un significado más allá de diversificar las figuras.

Conclusiones

Es preciso recordar que el propósito del presente texto fue analizar hacia qué aprendizajes se ha orientado la formación y el empleo de los pedagogos en la última década, por lo que a través del análisis documental se nota que tales procesos podrían organizarse e informarse mejor en cada escuela si se revisan estudios que refieran el impacto que provocan estos ejercicios en diversos contextos.

Además, cuando los aprendizajes consideran las necesidades educativas, políticas y culturales de los estudiantes que se preparan en la profesión y del ámbito en que trabajarán, existe correspondencia entre la formación y el empleo, se preparan profesionistas sólidos que pueden formar a otros profesionistas, a personas en diferentes etapas escolares, sobre varios temas, en todos los niveles educativos, así como en necesidades e intereses escolares locales. Sin embargo, cuando su formación no es sólida, los pedagogos serían asistentes de otros profesionistas y tendrían empleos comparables con quienes no tienen licenciatura (Quiroz, 2014).

La falta de certeza laboral crearía la idea de que la pedagogía no es una disciplina académica consistente o que son los pedagogos los que deben construirse sus oportunidades laborales; aunque si bien esto tiene cierto sentido, la vinculación entre la formación y el empleo sería la estrategia más potente para que la primera recupere las posibilidades reales que existen en el campo laboral.

También se encontró que los pedagogos que participan en esta comunidad ocupacional se posicionan principalmente en la escuela; que así como sucede en otras profesiones universitarias, en ésta existen retos para que los egresados tengan empleos estables, bien remunerados y alcancen las promesas que encierra su formación, por lo que es preciso que les formen profesores experimentados, obtengan una sólida preparación teórica, metodológica y práctica sobre cómo educar y trabajar con las emociones propias y las de los otros. A la vez, estos saberes les permitirían adaptarse a diversos ámbitos y roles laborales.

Faltan muchas más investigaciones y análisis sobre la formación y el empleo, pues en los datos que se revisaron no se encontró información sobre los sueldos que perciben los pedagogos, las estrategias que usan para conseguir empleo, ni respecto a su estabilidad laboral. En este texto apenas se delinearán algunas cualidades comunes y diferentes en 11 contextos, de manera que se podrían ubicar muchas otras fuentes de conocimientos y contraste sobre el tema, como los seguimientos de egresados, comparación de diseños curriculares de la profesión y las voces de empleadores, estudiantes, docentes y de quienes saben mucho más sobre cómo funcionan estos procesos.

Asimismo, los estudiantes de la Facultad de Pedagogía en que trabaja quien escribe creen que existen oportunidades profesionales fuera de las escuelas, pero hasta ahora no se encontraron datos al respecto, por lo que es más un mito que una realidad, probablemente porque no se ha estudiado suficientemente esta creencia en ésta y otras universidades y países; o porque

no existen posibilidades consistentes más allá de la escuela, los egresados que trabajan fuera de éstas suelen ser asistentes de otros profesionistas y ocupar los lugares de otros profesionistas; o bien, según García y Aznar (2019), se trata de pequeños grupos de profesionistas que buscan nuevos horizontes de desarrollo laboral. Este es otro asunto pendiente en la agenda de la investigación sobre el tema.

Si bien se enuncian diversas dudas sobre el estudio de la pedagogía como profesión, ésta se enriquece si comprendemos mejor la cultura de formación y empleo que configura, pues devela las costumbres y tradiciones de aprendizaje que tejen hacia atrás y hacia delante de este quehacer, los lugares que los egresados tienen destinados en las escuelas y el campo laboral, los rasgos que fortalecerían esta carrera y los ámbitos de trabajo en que están mejor posicionados.

Referencias

- Abdallah, A.; M. Musah (2021). Effects of Teacher Licensing on Educators' Professionalism: UAE Case in Local Perception. *Heliyon*, 7(11), 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2021.e08348>
- Abreu, O.; R. Pla; M. Naranjo; S. Rhea (2021). La pedagogía como ciencia: su objeto de estudio, categorías, leyes y principios. *Información Tecnológica*, 32(3), 131-140. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642021000300131>
- Andrades, J.; J. Cornejo; E. Pérez (2021). Estudiantes de pedagogía y su conocimiento sobre inclusión escolar. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 20(44), 164-182. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v20.n43.2021.010>
- Andrade, M. y M. Machado (2014). Pedagogia empresarial: o pedagogo fora da sala de aula. *Revista Eventos Pedagógicos*, 5(2), 221-230. <http://sinop.unemat.br/projetos/revista/index.php/eventos/article/view/1496>
- Bethencourt, J.; L. Cabrera (2012). Inserción laboral y competencias profesionales del psicopedagogo. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(26), 475-504. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293123551023>
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. España: Anagrama.
- Camors, J. (2016). Situación actual de la pedagogía social en Uruguay. *Pedagogía social. Revista Interuniversitaria*, (27), 153-178. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135046986009>
- Castro, F.; H. Lira; M. Castañeda (2017). Estudio evaluativo del diseño e implementación curricular de la formación pedagógica en carreras de educación. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 17(2), 1-23. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v17i2.28675>
- Clark, B. (1991). *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. México: Nueva Imagen, Universidad Futura, UAM.
- Escribano, E. (2015). *Tesis doctoral: Análisis de la formación del pedagogo hospitalario*. España: Universidad de Castilla-La Mancha. <https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/8998>

- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. España: Paidós.
- Gabarda, V.; N. Cuevas; E. Colomo; A. Cívico (2022). Competencias clave, competencia digital y formación del profesorado: percepción de los estudiantes de pedagogía. *Profesorado*, 26(2), 7-27. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/21227/23973>
- García, Z.; I. Aznar (2019). El desarrollo de competencias investigativas, una alternativa para formar profesionales en pedagogía infantil como personal docente investigador. *Revista Electrónica Educare*, 23(1), 1-22. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.23-1.15>
- García, F.; M. Delgado (2017). Estrategias de enseñanza como respuesta a la diversidad: concepciones y prácticas del pedagogo terapéutico. *Revista Nacional e Internacional de Educación Inclusiva*, 10(1), 103-116. <http://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/265>
- Gazizovich, Z.; A. Nuriakhmetovich (2015). Formation of Humanistic Professional Competences of the Inclusive Education Pedagogues. *The Social Sciences*, 10(5), 620-625, <http://docsdrive.com/pdfs/medwelljournals/sscience/2015/620-625.pdf>
- Giroux, H. (1999). Pedagogía crítica como proyecto de profecía ejemplar: cultura y política en el nuevo milenio. En Imbernón, F. *La educación del siglo XXI. Los retos del futuro inmediato*. 53-62. España: Biblioteca de aula.
- Giroux, H. (2004). *Teoría y resistencia en educación*. México: Siglo XXI editores.
- Giroux, H.; P. Rivera; P. Neut (2022). De una pedagogía de la clausura a una pedagogía de las posibilidades. *Aprender y enseñar la agencia*. <https://www.researchgate.net/publication/358731645>
- Gómez, S. (2013). Repensando la formación de los formadores en Chile. *Estudios Hemisféricos y Polares*, 4(2), 124-133. <http://www.revistaestudioshemisfericosypolares.cl/articulos/049-Gomez-Formacion Formadores Chile.pdf>
- Guiso, A. (2015). Profesionalización de pedagogos sociales en Latinoamérica. Otra lectura a los tránsitos entre la educación popular y la pedagogía social. *El Ágora U.S.B.*, 16(1), 63-75. <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v16n1/v16n1a03.pdf>
- Haro, O.; S. Barreno (2017). Pertinencia social y demanda ocupacional de la carrera de Pedagogía de la historia y las ciencias sociales de la Universidad Central del Ecuador. *Revista Publicando*, 4(11), 670-689. https://www.rmlconsultores.com/revista/index.php/crv/article/download/607/pdf_408
- Herrán, A. (2015). Educación prenatal y pedagogía prenatal. *Revista Iberoamericana de Educación*, 69(1), 9-38. <https://rieoei.org/RIE/article/view/151>
- Jackson, A.; L. Mazzei (2012). *Thinking with Theory in Qualitative Research. Viewing Data Across Multiple Perspectives*. Nueva York: Routledge.
- Leidner, R. (2010). Work Cultures. In Hall, J.; L. Grindstaff; M. Lo. *Handbook of Cultural Sociology*. 419-427. Nueva York: Routledge.

- Li, B.; Z. Li; M. Fu (2022). Understanding Beginning Teachers' Professional Identity Changes through Job Demands-Resources Theory. *Acta Psychologica*, (230). <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2022.103760>
- Manderstedt, L.; H. Anderström; R. Sädbom; J. Bäcklund (2022). Consensus and Discrepancies on Quality: Mentor and Student Teacher Statements on Work Placement Mentoring. *Teaching and Teacher Education*, (116). <https://doi.org/10.1016/j.tate.2022.103762>
- Matsuo, R.; T. Arakaki (2022). Implementing a Teacher Training Program for Childcare Providers with an Awareness of the Protection of Children's Human Rights. *International Journal of Educational Research Open*, (3). <https://doi.org/10.1016/j.ijedro.2022.100189>
- Mayorga, M.; D. Madrid; S. Padiá (2016). Mercado de trabajo versus formación inicial: competencias del pedagogo en el TFG. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 17(2), 125-137. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1679-33902016000200002&script=sci_abstract&lng=es
- Mclaren, P. (2012). *La pedagogía crítica revolucionaria. El socialismo y los desafíos actuales*. Argentina: Herramienta ediciones.
- Montecinos, C.; H. Walker; M. Cortez (2015). Sugerencias de docentes directivos para mejorar la formación práctica en las carreras de pedagogía: transitando de acciones fragmentadas a una participación legítima en los colegios. *Estudios Pedagógicos*, XLI(2), 157-176. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052015000200010>
- Narikbayeva, L. (2016). The Self-Development of Non-Academic Intelligence Forms in a Future Pedagogue. *Iejme-Mathematics Education*, 11(8), 2985-2994. <http://www.iejme.com/download/the-self-development-of-non-academic-intelligence-forms-in-a-future-pedagogue.pdf>
- Navarrete, Z. (2017). Formarse pedagogo: una entrega intelectual y afectiva desde la rememoración. *Educational Borderlands*, 1, 15-26, <https://educationalborderlands-ojs-utrgv.tdl.org/educationalborderlands/index.php/eb/article/download/5/1>
- Novoa, A.; L. Amante (2015). Em busca da Liberdade. A pedagogia universitária do nosso tempo. *Revista de Docencia Universitaria*, 13(1), 21-35. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/393108>
- Peres, J.; A. Correa (2016). O pedagogo em âmbitos não escolares: perspectivas, entraves e possibilidade de atuação em empresas. *Revista de Educação Puc-Campinas*, 21(2), 193-209. <https://seer.sis.puc-campinas.edu.br/seer/index.php/reeducacao/article/viewFile/2821/2288>
- Popkewitz, T. (2012). *Paradigm and Ideology in Educational Research. The Social Functions of the Intellectual*. Nueva York: Routledge.
- Pozo, F. (2016). Pedagogía social escolar en Colombia: el modelo de la Universidad del Norte en formación directiva y docente para la ciudadanía y la paz. *Revista Iberoamericana de Educación*, 70, 77-90. <https://rieoei.org/RIE/article/view/88/161>
- Quiroz, M. (2014). Formación polivalente e identidad profesional de los interventores educativos. *Revista de la Educación Superior*, XLIII(4), 172, 101-121. <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v43n172/v43n172a6.pdf>

- Rodríguez, M.; M. Hinojo (2017). Incidencia de los programas de formación pedagógica en el perfil de los profesionales no licenciados en la Facultad de Educación de UNIMINUTO. *Formación Universitaria*, 10(5). <https://doi.org/10.4067/S0718-50062017000500003>
- Tallón, S.; M. Cáceres; F. Raso (2017). Análisis del perfil profesional del pedagogo en el ámbito empresarial español, mediante la técnica de análisis de puestos de trabajo. *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, 8(2), 1-20. <https://www.revistaestudioshemisfericosypolares.cl/ojs/index.php/rehp/article/view/52>
- Tallón, S.; M. Cáceres; G. Gómez; C. Rodríguez (2022). Perfil profesional del grado en pedagogía: análisis de las percepciones universitarias. *Formación Universitaria*, 15(1), 197-208. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062022000100197>
- Turra, O.; C. Flores (2019). La formación práctica desde las voces del estudiantado de pedagogía. *Ensaio: aval. pol. públ. Educ.*, 27(103), 385-405. <https://doi.org/10.1590/S0104-40362018002601517>
- Wallerstein, I. (2004). *The Uncertainties of Knowledge*. Philadelphia: Temple University Press.